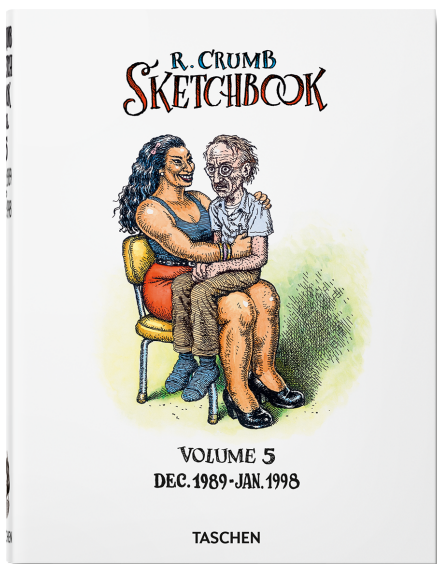




riverside
agency

Robert Crumb. Sketchbook Vol. 5. 1989-1998

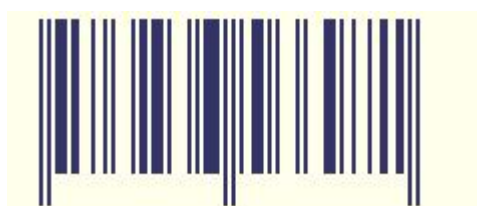
Autor: Robert, Crumb

Editor: Dian, Hanson

Taschen

ISBN: 978-3-8365-6697-1 / Tapa dura c/sobrecubierta / 444pp | 205 x 270 cm

Precio: \$ 126.500,00



Robert, Crumb

(Filadelfia, de Pensilvania, 30 de agosto de 1943) es un historietista, ilustrador y músico estadounidense. Fue uno de los fundadores del cómic underground y es quizá la figura más destacada de dicho movimiento. Aunque es uno de los más conocidos autores de cómic, su carrera se ha desarrollado siempre al margen de la industria.

Al abrir este volumen, nos encontramos con nuestro indómito héroe a sus 46 años, sumergido en plena crisis de la mediana edad. Pero en realidad Crumb ha vivido toda su vida marcado por episodios de ansiedad introspectivos y autoflagelantes, y estos años de madurez le sirven para depurar su agitada existencia y perfeccionar su talento artístico. El autor acompaña ahora los dibujos con textos más largos que dan muestra de su aguda capacidad de observación, como lo demuestra un extenso párrafo dedicado a un encuentro con los amigos veganos de su hermano Maxon y otro con un himno poético dedicado a la angustia vital y el envejecimiento. La mudanza de su familia en 1991 a Sauve, al sur de Francia, se refleja en algunos cambios en su obra: los retratos de muchachas estadounidenses de mejillas sonrosadas esperando a ser servidas en cafés de California dan paso a chicas en cafés franceses; también aparecen imágenes pastoriles ambientadas en la campiña gala e inquietantes escenas de mendigos en el metro. El nuevo personaje más destacado en este cuaderno de bocetos es un santón con turbante al que la joven Sophie Crumb llama Roman Dodo. Parece inspirarse ligeramente en el hermano de Robert, Maxon. Además de novias del presente y del pasado, también hace su debut Patricia Pig, una alegre híbrida humano-porcino. A medida que el artista se acerca a los 50 años, las fantasías de vuelta a la dependencia infantil de figuras femeninas fuertes e incluso de una buena muerte, llevado a lomos de un ángel joven y fuerte, nos hablan no tanto de la angustia como de la aceptación del proceso de envejecimiento. Nuestro querido cascarrabias encuentra una forma de paz, una especie de aceptación de los crueles caprichos del destino. Hasta las páginas finales, cuando se llama a sí mismo, sin saberse muy bien por qué, "pedazo de MARICA". En resumidas cuentas, otro volumen arrollador.

Al abrir este volumen, nos encontramos con nuestro indómito

héroe a sus 46 años, sumergido en plena crisis de la mediana edad. Pero en realidad Crumb ha vivido toda su vida marcado por episodios de ansiedad introspectivos y autoflagelantes, y estos años de madurez le sirven para depurar su agitada existencia y perfeccionar su talento artístico.